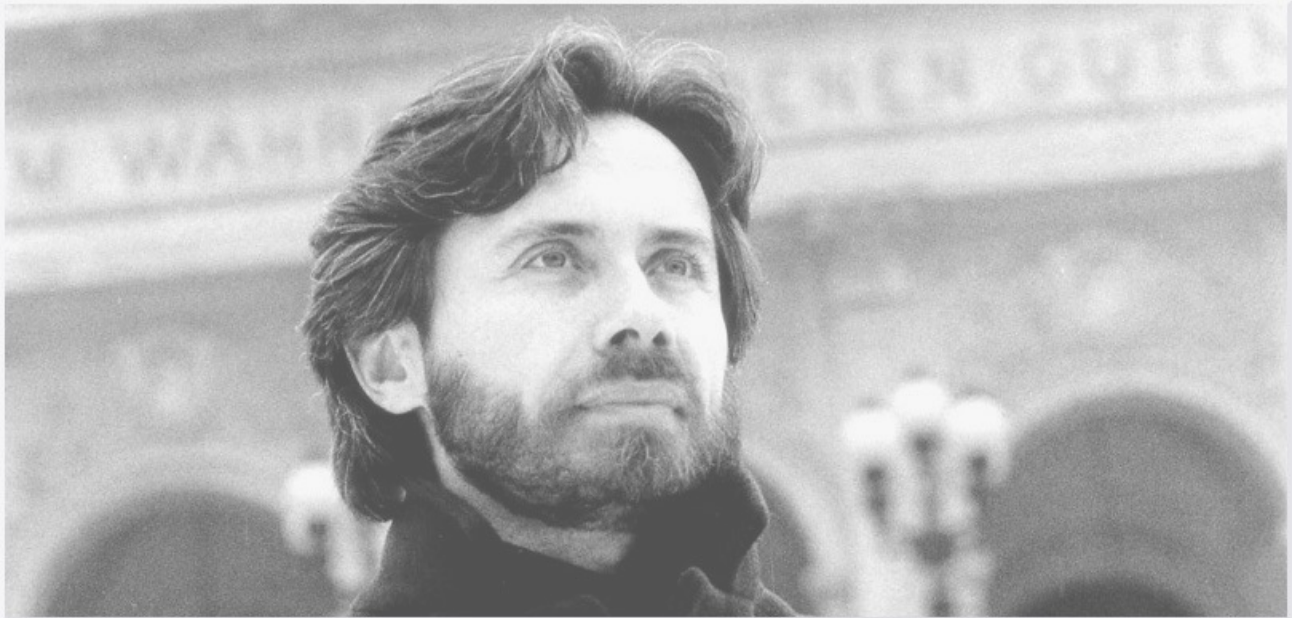


# **ANTUCO, DESDE LEJOS...**

( Una historia antucana )

**FERNANDO TEJEDA**



**De tan lejos escribo,  
donde la distancia se acaba,  
más allá de todo lo existente,  
más allá del horizonte de la tarde  
y del mundo  
¡Tan lejos estoy!  
Tan lejos y te recuerdo,  
aunque sé que no he salido nunca,  
porque cada vez, me despido  
para quedarme.  
Voy por el mundo  
sin descanso ni pausa  
y entonces, mi cuerpo cansado,  
quiere volver a encontrarte,  
para recuperar su alma.  
Allá dejo mi niñez, abandonada,  
sola, como un pájaro perdido.**

**Mis ojos reclaman el cerro y la lava,  
las rocas sueltas,  
del último derrumbe  
y las calles con sus perros apurados.**

**En esos campos y cerros,  
quedaron las primeras huellas  
que dejé en la tierra.  
Porque yo llegué a Antuco,  
cuatro meses después de nacer,  
a quedarme para siempre...  
Y entré en los brazos de mi madre,  
en esa casa grande, frente a la plaza...  
Mis días comenzaban entonces,  
con la música de los pájaros de la Higuera  
y las primeras luces,  
que los gallos traían del volcán.**

**Sueño contigo, Antuco,  
en un sueño largo como la vida.  
Es un sueño, que no quiere  
despertar nunca,  
y así vuelvo todas las noches  
a caminar por el jardín de la casa,  
donde me esperan  
los Rosales de mi infancia,  
con sus rosas y su fragancia,  
el Naranjo y el Cedrón de siempre,  
los Manzanos, el Olivo  
y el desfile de Cipreses  
donde duermen los gorriones.**

**Y dicen que me han visto  
también, arriba en la montaña,  
buscando copihues frescos,  
bañados de rocío y niebla  
y de lágrimas de distancia.**

**Veo el trigo que pinta los cerros.**

**Escucho el rumor de los Alamos del cementerio,  
donde me esperan mis padres.  
Y los Tilos de la esquina,  
que han escondido tantos besos  
y guardado tantos secretos,  
en las noches de silencio de Antuco...**

**¡Pero si les contara todo,  
no terminaría de contar nunca!  
De las vertientes y el Poléo  
les contaría  
y los saltamontes del Pañi Rupe...  
Les contaría también,  
de lugares escondidos  
que sólo yo conozco,  
donde cantan grillos y chicharras  
y las libélulas enamoradas  
danzan su danza transparente.**

## **(El Bosque)**

**Atravieso el bosque de Roble y Raulí,  
bosque asaltado, robado y herido,  
por piratas indignos, cuatreros sin alma,  
bandoleros sin escrúpulos,  
ladrones desvergonzados,  
que sólo ven el oro  
de tu savia antigua.**

**Y con ese mismo oro, robado del mundo,  
pagan a corruptos e inmorales,  
para seguir robando,  
hasta que la lluvia sea un recuerdo.**

**Pero el renuevo de la vida  
te hará renacer orgulloso,  
tierno y sin venganza.  
Ellos se hundirán en sus tumbas  
y tus árboles volverán a crecer hasta el cielo,  
devolviéndole el corazón a la tierra.**

**Paso por montes de Avellanos y Canelos  
Y veo de lejos las Araucarias grandes  
que me esperan.  
Y nos unimos en un abrazo sin tiempo.  
Y así, abrazo a mis antepasados,  
a mis abuelos  
y a mi raza de héroes  
maltratados y asesinados.**

**(El Laja)**

**„Se despeña el torrente del Laja...“**

**Dice el Himno de Antuco...**

**„Manantial de riqueza profunda...“**

**„Hace fértil la tierra y fecunda...“**

**Y voy a encontrarte,**

**con mi recuerdo de entonces:**

**Tu caudal transparente,**

**que buscaba el mar**

**con la fuerza de un rayo.**

**Con tus peces de argento y resbalosos,**

**ancho como el valle, de piedra y espino.**

**Serpiente infinita y poderosa...**

**Y te encuentro enfermo, débil, envenenado,  
explotado hasta la última gota.**

**Se robaron los árboles del bosque,**

**se robaron la lluvia...**

**Y por tu curso, corren sólo las lágrimas de la Sierra**

**y las uno, con las lágrimas mías,**

**para que corran con tus aguas al mar...**

**Sin agua, se mueren las flores...**

**y te están matando...**

## **(El Volcán)**

**Pero como no contarles  
de mi volcán,  
que nacido en el nido de un cóndor,  
elevó su alma ardiente,  
empujando nubes y estrellas.**

**Yo sentí el temblor  
de tu corazón,  
cuando llegué al mundo  
y nos miramos toda mi vida,  
hasta que tuve que partir lejos.**

**Pero te recuerdo  
con tu manta escarchada,  
tu velo de nieblas,  
o de rojo arrebolado,  
o azul distante.  
Y yo sé, que en esta hora,  
desde lejos,  
tú escuchas mi corazón  
que tiembla contigo...**

## **(La Primavera)**

**Después del rayo y del trueno,  
la nieve fría, el agua y el barro,  
Llegaron los arrebales  
y los tordos de la tarde.  
Y la tierra parió su manto verde  
desde sus entrañas  
y se aclaró el valle  
como un sueño luminoso.**

**Pasó un ángel volando  
lanzando su cargamento  
de colores y fragancias.  
Nabos y Puyas azules  
colorearon la roca.  
En el monte explotaron los copihues  
y el Arrayán y el Quillay  
mostraron sus pétalos al mundo.**

**Bajó la nieve del cerro, cristalina,  
lavando piedras y minerales.  
¡Llegó el concierto de los pájaros!  
¡Diucas, lloicas y tortolitas  
llegaron cantando!  
Y bajaron del sol los picaflores...  
Comenzaron su trabajo interminable,  
los insectos laboriosos del campo.  
Nacieron coliguachos, moscardones  
y mariposas  
y Antuco se pobló de flores,  
de canto y de luz..**

## **(El Pilque)**

**¡Centinela de piedra  
y pecho de cobre,  
que vives arriba en el cielo!  
Yo te conocí cuidando el valle,  
atajando rayos y relámpagos,  
protegiendo fugitivos,  
como un Toqui responsable,  
¡Desafiando huracanes  
como un faro!**

**Cada mañana levanté mi mirada  
para saludarte  
y cada mañana,  
recibí tu invitación magnética  
y peligrosa...  
Hasta que subí a verte.  
Y me diste tu abrazo grande  
de roca cálida  
y miramos juntos el valle infinito,  
desde tu altura de coloso.**

**Tú, siempre arriba,  
besando la Cruz del Sur,  
dando tu pronóstico infalible:  
„Se tapó el Pilque, va a llover“,  
mostraste tu cara y salió el sol...  
¡Tú traes a Antuco el agua!  
¡Tú traes a Antuco el sol!**



## **(El Otoño)**

**¡Y otra vez el otoño  
estalló en Antuco  
como un volcán!  
¡Los árboles ardieron como nunca!  
¡Como nunca sus llamaradas!  
¡Llovieron llamas en el bosque!  
¡Bosque de arreboles!  
¡Se vistieron de sol las hojas!  
¡Doraron su cuerpo  
para anunciar su vuelo!  
¡Bailan los árboles esta vez  
su danza loca  
de colores en el viento!  
¡Baila el bosque!  
¡Mar de brasas encendidas!  
¡El fuego! ¡El fuego!  
¡Que quiere llegar hasta el cielo  
bailando!  
¡Canción de pájaros enloquecidos!  
¡De loros y papagallos!  
¡De cada árbol,  
volaron mil pájaros amarillos!  
¡Se iluminó la tierra!  
¡Se prendieron las luces del mundo!  
¡Las hojas florecieron como rosas!  
¡Como girasóles, como geránios!  
¡En Antuco floreció el otoño!  
Y aquí, floreció también  
mi corazón...  
Y como la boca de un cráter explosivo,  
se volvió fuego y sangre  
y cantó y bailó en otoño...**

**(El Puelche)**

**¡Llega la ventolera gritando!  
Golpeando la puerta  
como un viajero desesperado,  
despertando el sueño del bosque.**

**¡Todo se lo lleva el viento!  
El misterio del amor,  
la alegría del retorno al abrazo,  
todos los besos besados,  
las lágrimas olvidadas  
y el canto de todos los pájaros.**

**Después de nacer  
del vientre del pasado,  
se lleva el viento  
la vida, girando.  
Pasa la vida volando,  
como un cóndor silencioso  
que se va lento  
como la tarde...**

**¡Pasa la ventolera  
barriendo todo!  
el presente y lo que pasó:  
El recuerdo más tierno  
y el amor más profundo.  
El remolino del tiempo  
nos lanza al espacio infinito  
de la vida y la muerte dulce...**

## **(El Puelche y la Vida)**

**Pasó el Puelche huracanado,  
arrastrando la memoria y los sueños.  
La vida entera pasó zumbando  
con el viento rotundo y decidido.  
Arrancó raíces profundas,  
levantó amaneceres y llantos.  
Mordió como un cuchillo,  
almas, rezos y lamentos.  
Pasó silbando  
como un tren nocturno,  
sin detener su carrera,  
sin rumbo y sin meta...**

**¡Todo vuela para siempre!  
Mi niñez se fué volando  
como un volantín sin hilo.  
Pasa el Puelche,  
barriendo las esquinas  
por donde pasó el „Burro“ Balboa,  
desparramando sus poemas al viento.  
Voló hacia el recuerdo,  
la Juanita Briones.  
Y el viento se la llevó  
cantando con su guitarra,  
de falda larga y suecos.  
Y el pan caliente de doña Dorila,  
que sacaba desde el centro de la tierra.  
¡Todo se lo llevó el Puelche!  
Galoparon en el viento,  
Cochea y sus bombachas de otra tierra.  
¡Arnoldo pasó volando!**

**Voló el eco del cerro,  
que guardaba para siempre,  
el canto mágico y nocturno  
del príncipe gitano Juan California.**

**Y la Anita Ríos,  
con sus merengues de nieve dulce...  
El „Huique“, largo y de azul,  
Domingo „Levantado“,  
con sombrero y botas de goma...  
¡“Cochecho“, bailando cueca  
como un puma!  
¡El Puelche arreó con todos!  
La Aurora Jara y su negocio amarillo  
al final del mundo.  
Y la turca Ernesta,  
vendiendo telas traídas de lejos.  
El viejito „Cobre“, picando leña  
bajo el Olivo...  
Y don Horacio, silencioso y amable,  
que endulzó toda mi infancia  
con sus pastillitas lilas de anís.  
Su negocio genial, único como un planeta,  
donde todo colgaba del cielo...**

**¡Todo voló!  
Doña Ana de Ferreira, vestida de negro,  
detrás de su mostrador  
de revistas, libros y diarios.  
La Luisa Infante vendiendo de todo  
y „Cachila“, cosechando la miel mas pura.  
Y el profesor Paz y su señora Albertina,  
siempre sonriente,  
alto y sereno como un Alamo...  
El „Civil“ Figueroa, el único de terno y corbata...  
El practicante Bravo, „Médico del pueblo“.  
¡Todos volaron!  
Y en el último otoño, voló Antonio...**

## **(El Puelche y el Verano)**

**Y con el verano, llegaba la vida  
y Antuco despertaba...  
¿Quién llegó? ¿Quién habrá llegado?  
¿Llegaron los Acuña, al hotel de Lillo?  
¿Llegó Alejandro Ruiz-Esquide,  
con su gorro blanco de cazador?  
¡Mariano llegó a caballo!  
¿Llegaron los Pons?  
¿Llegó don Sirinio,  
en su auto de otro tiempo?  
¡Tantos llegaron, todos volaron!**

**Y se llenaba la casa...  
Llegó la tía Alicia,  
tomando la sangre tibia  
„de animal recién sacrificado“.  
Y la Ximena, la Cecilia  
y la Pilar... Tan importante para mí...  
Con ella nos fugábamos  
de la siesta obligada,  
para perdernos en las chacras  
y huertas de Antuco,  
con la Laura, la Flor y la Luzberta...  
Y el viento, se llevó hasta el chaleco  
que amarró todo un verano,  
mi cuerpo de niño  
con la ternura de mi prima...  
¿Te acuerdas Pilar?**

**Llegó la tía Silvia, pintando al pastel,  
el tío Juan, sacando fotos,  
y mi abuela doña Ana, gran dama  
y señora de otra época, frágil y elegante  
como una mariposa,  
con sus tacones altos y su bastón,  
hecho por el tío Pancho.**

Vino la tía Gabi con Ortúzar,  
en su camioneta azul, con perro y todo...  
Llegó Camurri con la Brunella y Carlo Guido.  
La Olga, la Nancy, pintando paisajes al óleo.  
El „Huevo“ Zañartu, Panchulo,  
Mella, durmiendo en la biblioteca,  
Rubén Sotoconil, el tenor Gutiérrez,  
Pablo Neruda y su poesía verde...

¡Todos llegaron!  
¡Y a todos se los llevó la ventolera!  
Y se instalaron frente a la plaza,  
las carpas de los circos pobres del verano,  
y volaron con trapecionistas y payasos,  
como cometas inalcanzables.

Y mi padre, enseñándome -yo tan niño-  
poemas de amor:  
„Amo el amor de los marineros  
que besan y se van...“  
-Repita... me decía...  
Y mi voz de niño,  
se llenó de poesía y amor para siempre...

¡Pasa el remolino de la vida  
y todo vuela, todo se va!  
Por las tardes, iba yo,  
de la mano de doña Genovita,  
a la casa de cristales y plantas  
de mi abuelo Nicolás y mi abuela Julia,  
en La Peña...  
Nos recibía el jardín de la tía Mirtha,  
encendido como un arcoíris,  
peligroso como una quebrada.  
Había tortilla y mate:  
El primer mate amargo, para la tía Rosita,  
luego, la tía Yeya y así,  
comenzaba a girar el carrusel de los recuerdos...  
Y entonces, la casa olía a milagro...

## **(El Puelche y el Amor)**

**¡El tiempo pasó como un río!  
Y llegó la adolescencia enamorada  
y mis ojos vieron la vida de otro color...  
Y todos fuimos a la virgen de La Peña  
y al Mirador...  
Y las puestas de sol, fueron diferentes,  
llenas de miradas cálidas  
y sonrisas de esperanza...**

**En Antuco, en ese tiempo,  
en una noche caliente y estrellada,  
iluminada sólo por luciérnagas,  
besé por primera vez.  
Y el primer beso,  
es el beso que no se olvida.  
Fue en el monte cercano, de Litre y Quillay.  
Y esa noche, florecieron los Cerezos del campo  
y los Magnólios del jardín  
y mi alma de niño,  
se iluminó como un amanecer...**

**Y un día llegaron los Díaz,  
con las niñas más lindas que vió Antuco...  
¿Qué será de la Cecilia,  
la Marisol y la Pilar?  
¡Tanto recuerdo en el viento!  
De lejos, se me apareció la Magina...  
Y paso a paso,  
nos acercó el verano...  
Y la Mirtha, pasó y voló lejos  
y se llevó mi amor entero...  
La Marisa pasó a caballo,  
tan delgada y delicada,  
como el suspiro de un ángel  
y bastó un sólo beso,  
para estremecer nuestros corazones**

**por tanto y tanto tiempo...**

**Otros amores pasaron  
y sus nombres se los llevó el viento.  
Conocí la más dulce ternura  
y la ansiedad más desesperada  
y besé besos de fuego,  
besos antucanos,  
a veces secretos y prohibidos...**



**(Me lleva el Puelche)**

**¡Pasó la ventolera  
con toda su fuerza!  
y me llegó la hora de partir...  
Y lejos me llevó el Puelche.  
¡Tan lejos!  
Me fui con dolor  
y dejé mi tierra adolorida.  
Mundos nuevos me recibieron  
y no desistí a la alegría.  
¡Tanta historia!  
¡Tantas cosas pasaron!  
Mi vida se llenó de colores  
y los colores me dieron la vida...  
Amé en todos los idiomas  
y tan lejos, también me quisieron.  
¡Tanto camino recorrido!  
Sentí el dolor de la distancia,  
pero no renuncié a mi existencia.  
¡Y mi vida entera pasó como el viento!  
¡Tan lejos! ¡Tan lejos!**

**Pero el Puelche, va y viene  
y con el Puelche,  
volveré un día  
con mi corazón abierto,  
trayendo un pasado inmenso...  
Y llegaré a Antuco,  
a abrazar por fin mis sueños  
y a caminar mis últimos pasos,  
sobre las primeras huellas  
que dejé en la tierra...**



[www.fernando-tejeda.de](http://www.fernando-tejeda.de)